



Espais de Memòria

La Canal

Las colonias de la Lliga d'Higiene Escolar de Sabadell



Niños y niñas de las colonias escolares jugando, de excursión por Tona [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]



La Canal durante los años treinta, con la inscripción en la fachada «COLÒNIA ESCOLAR DE SABADELL» [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]



La familia de los masoveros de La Canal, hacia 1935: Lluís Parés y su esposa, Teresa Riera, con sus ocho hijos [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Teresa Parés Riera]

La Canal era una de las principales masías históricas de Tona. A pesar de haber sido derribada, aún conserva gran parte de los muros de la planta baja y del primer piso.

En los años treinta del siglo xx, esta masía se utilizó como casa de colonias de la Lliga d'Higiene Escolar de Sabadell.

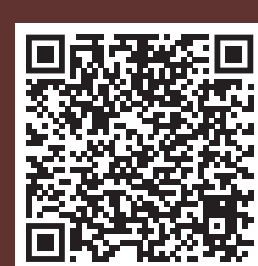
En 1939 el masovero de la finca, que había sido regidor durante la Guerra Civil, fue fusilado.

El lugar de La Canal está documentado desde 1027 y la masía, desde 1123. Muchos de sus herederos fueron alcaldes del pueblo. El edificio, ahora en ruinas, se construyó durante la primera mitad del siglo xix. Era una edificación a cuatro vientos, con una galería de estilo isabelino. Junto a la masía hay el bosque de La Canal y, un poco más hacia el sur, la torre del *molino de viento* del pozo. Dentro de la finca, cerca de la calle de Taradell, había la era de Baix.

Entre 1930 y 1937, cada verano, la casa de La Canal acogía unas colonias organizadas por la Lliga d'Higiene Escolar de Sabadell para niños y niñas de familias humildes, bajo la dirección de los maestros Enric Casassas Cantó y Carme Simó Saco, que impulsaban el movimiento de renovación pedagógica de aquellos años. Las actividades de las colonias educaban a los chicos y chicas en la responsabilidad y la cooperación, el interés por el entorno y el amor por el país. En 1935 Enric Casassas publicó el libro *Tona. Descripció històrica i geogràfica*, primera monografía sobre el pueblo. Al acabar la Guerra Civil, Casassas y Simó, que eran matrimonio, fueron víctimas de un proceso de depuración.

En 1940 y 1941, La Canal fue utilizada como casa de colonias del Frente de Juventudes de la Falange. Estas actividades de verano fueron muy diferentes de las colonias de los años treinta.

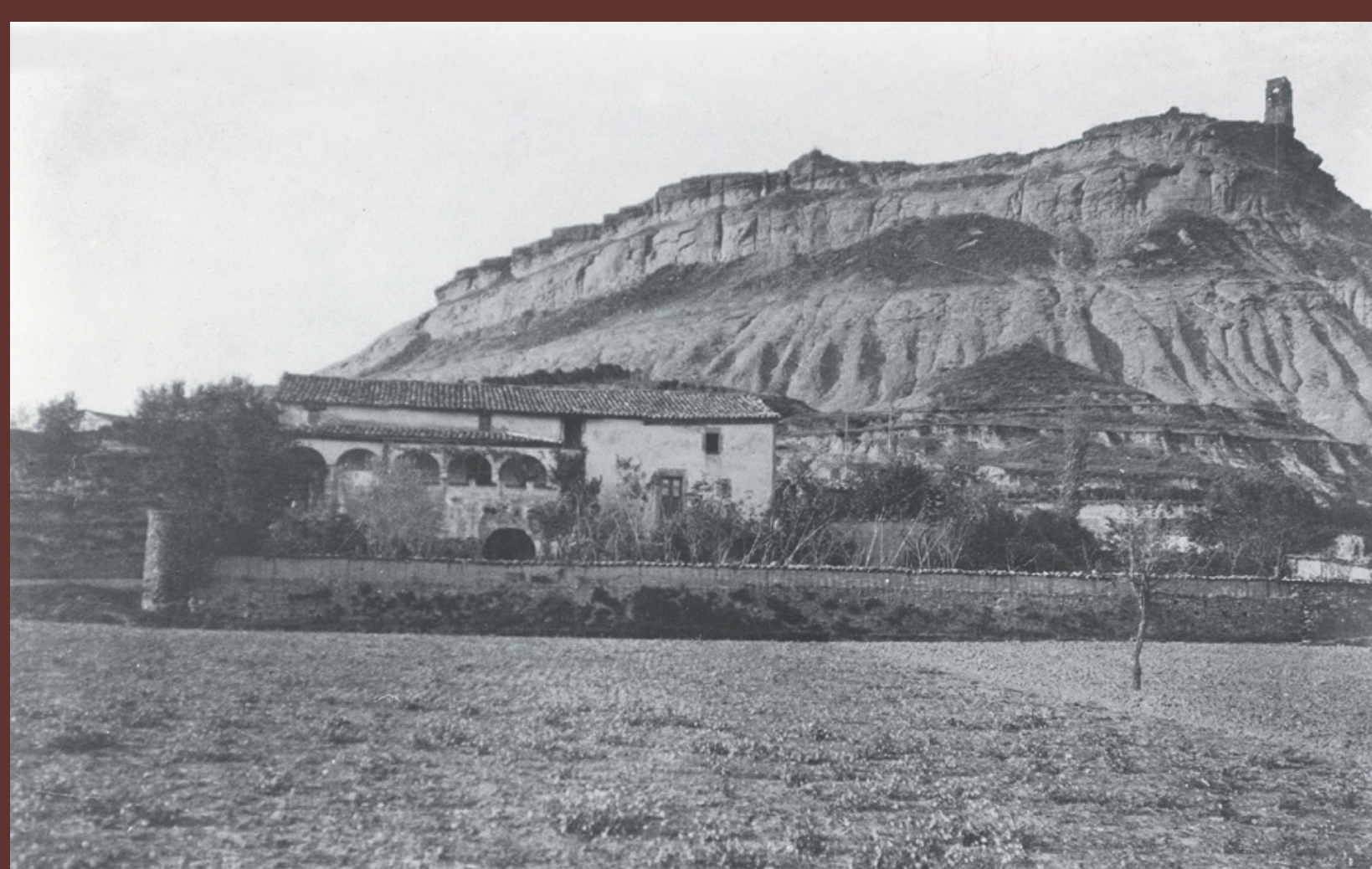
Cuando finalizó la guerra, el masovero de La Canal, Lluís Parés Planelló, militante del PSUC y de la Unió de Rabassaires, regidor del Ayuntamiento de Tona en 1934 y 1936-1937, fue detenido por las autoridades franquistas. Sometido a un proceso sumarísimo, un tribunal militar lo condenó a muerte. Fue ejecutado en el Camp de la Bota el 23 de abril de 1939.





Espais de Memòria

Parque arqueológico de El Camp de les Lloses El incendio de la rectoría a inicios de la Guerra Civil



La rectoría vieja, años antes de la Guerra Civil [Foto Palmarola / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]



El incendio de la rectoría, el 23 de julio de 1936, visto desde un campo por encima del actual Carrer del Castell [Manuel Preckler / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Maria Dolors Prat Codina]

El Camp de les Lloses es uno de los lugares con más valor histórico de Tona. Las excavaciones arqueológicas han permitido descubrir los vestigios de un importante núcleo de población romano de los siglos II-I a. C. Muy cerca, se pueden ver las ruinas de la rectoría vieja, incendiada en 1936. En 1995 la Generalitat de Catalunya declaró el conjunto Bien Cultural de Interés Nacional.

El asentamiento data de poco después de la conquista romana. Era un punto de apoyo al despliegue del ejército romano. Estuvo habitado entre los años 125 y 75 a. C., en el mismo momento en que se construía una vía o camino empedrado promovido por el procónsul Manius Sergius (110 a. C.). Después del abandono de la población, se levantó, en uno de sus extremos, una villa (50 a. C. - 50 d. C.). Cerca de este lugar, en 1916 se descubrió una estela funeraria íbera: se conserva en el Museo Episcopal de Vic.

Al norte del yacimiento se encuentran las ruinas de la rectoría vieja. Era un edificio de 1577, ampliado en los siglos XVII-XVIII. Se conservan únicamente algunos muros y arcos de la planta baja, y junto a la rectoría encontramos la balsa, construida con paredes de losas. El 23 de julio de 1936, al inicio de la Guerra Civil española, un grupo de milicianos revolucionarios incendió la rectoría. El valioso archivo parroquial de origen medieval que se guardaba en su interior quedó destruido. Ese mismo día fue quemada la iglesia parroquial. El rector, Valentí Vilaregut Sallent, pudo huir y sobrevivió a la guerra.

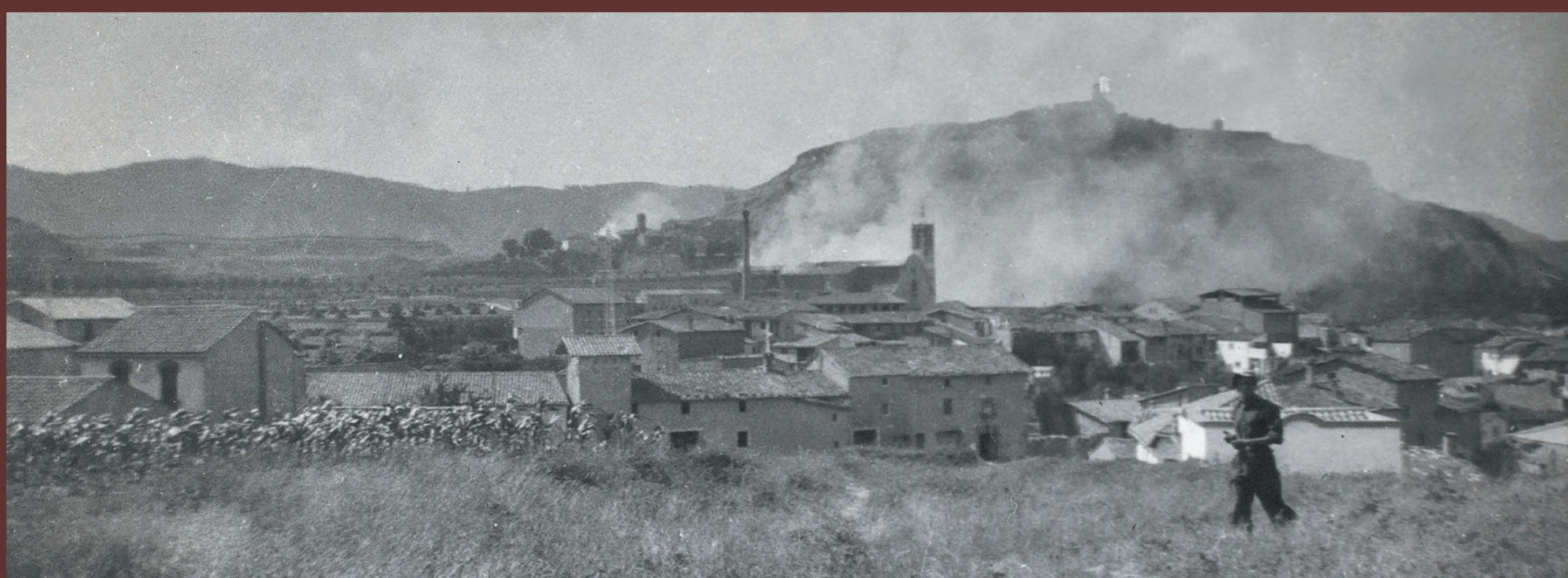
En 2006 se inauguró el centro de interpretación del yacimiento, edificio ampliado en 2021. Aquí se conserva la clave del arco del portal principal de la rectoría vieja, con el escudo heráldico esculpido del rector Martí Francesc Moracuc.





Espais de Memòria

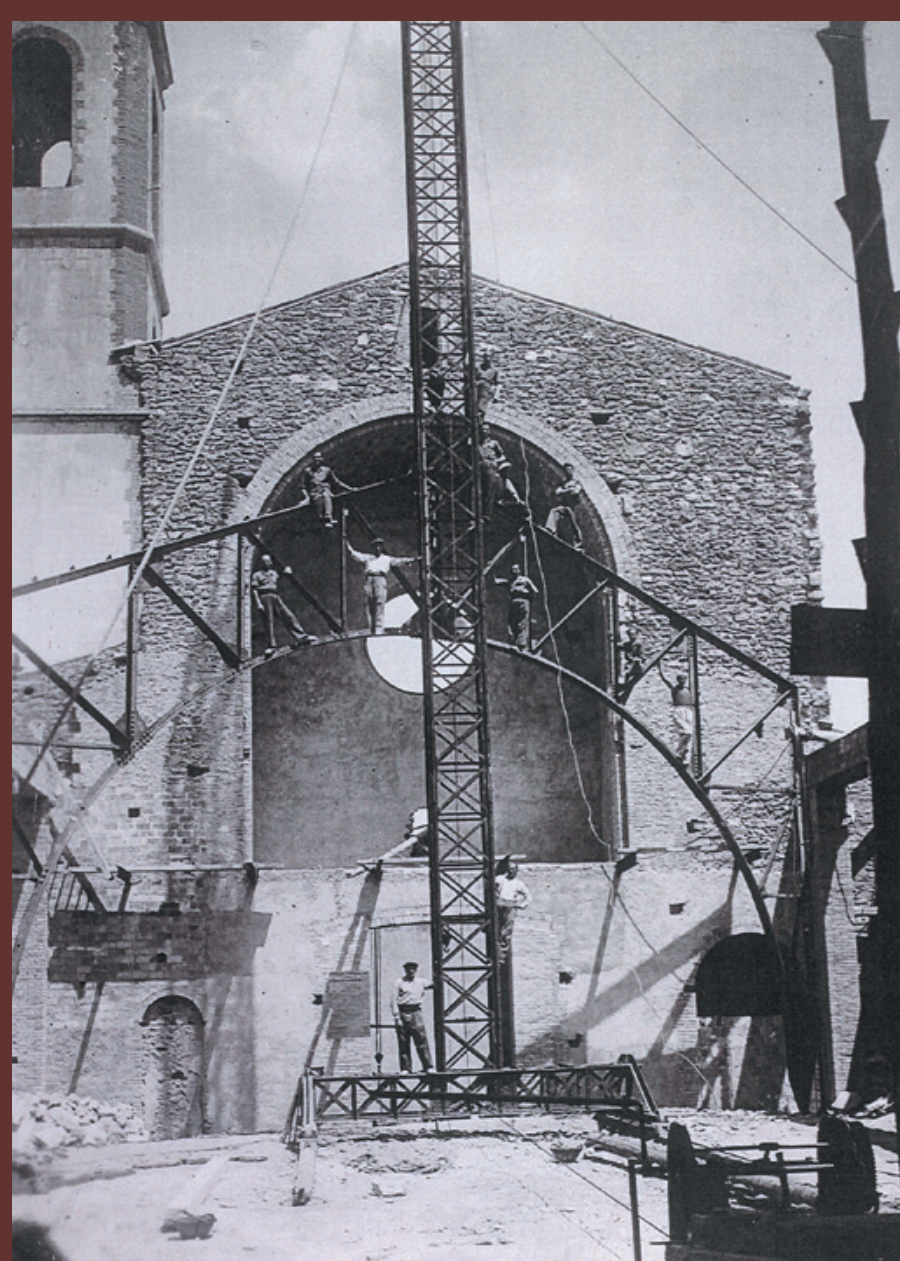
Iglesia parroquial de Sant Andreu El incendio y la reconstrucción del templo



Tona, el 23 de julio de 1936, durante el incendio de la iglesia parroquial de Sant Andreu y la rectoría. Al fondo, el incendio del santuario de Lurdes [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

La silueta de la iglesia parroquial de Sant Andreu, con su imponente campanario, preside el pueblo y es una de sus vistas más conocidas. El edificio actual se construyó durante la posguerra, tras la destrucción del templo original en 1936.

La iglesia de antes de la guerra era un edificio construido entre 1802 y 1840. El campanario se construyó posteriormente, a finales del siglo XIX. Era un templo de estilo neoclásico, con una nave que tenía capillas laterales abiertas entre ellas, a modo de naves laterales, todo cubierto con bóvedas de lunetos.



Obras de reconstrucción de la iglesia. Albañiles y peones posan subidos a una armadura de cubierta de hierro [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

A principios de la Guerra Civil española, el 23 de julio de 1936 un grupo de milicianos revolucionarios incendió la iglesia. Se hundió el techo y el edificio quedó en ruinas. Las campanas fueron lanzadas desde lo alto y fundidas para fabricar armamento para el ejército republicano. Cuando se acabó la guerra, se optó por la construcción de una nueva iglesia parroquial en el mismo solar; se conservaron el campanario y la fachada principal. El arquitecto diocesano Josep Maria Pericas Morros (1881-1966) proyectó la nueva iglesia. La reconstrucción se realizó entre 1940 y 1943. A mediodía del edificio principal se levantaron la capilla del Santísimo y una nueva rectoría.

La iglesia de la posguerra es de estilo novecentista tardío, con una fuerte influencia de la arquitectura romana. Su singularidad son las pinturas murales del arco triunfal y del presbiterio, realizadas entre 1946 y 1947 por el pintor de Tona Felip Vall Verdaguer. En 1949 se bautizaron las nuevas campanas. La imagen de san Andrés de la fachada principal se volvió a colocar en 1972.

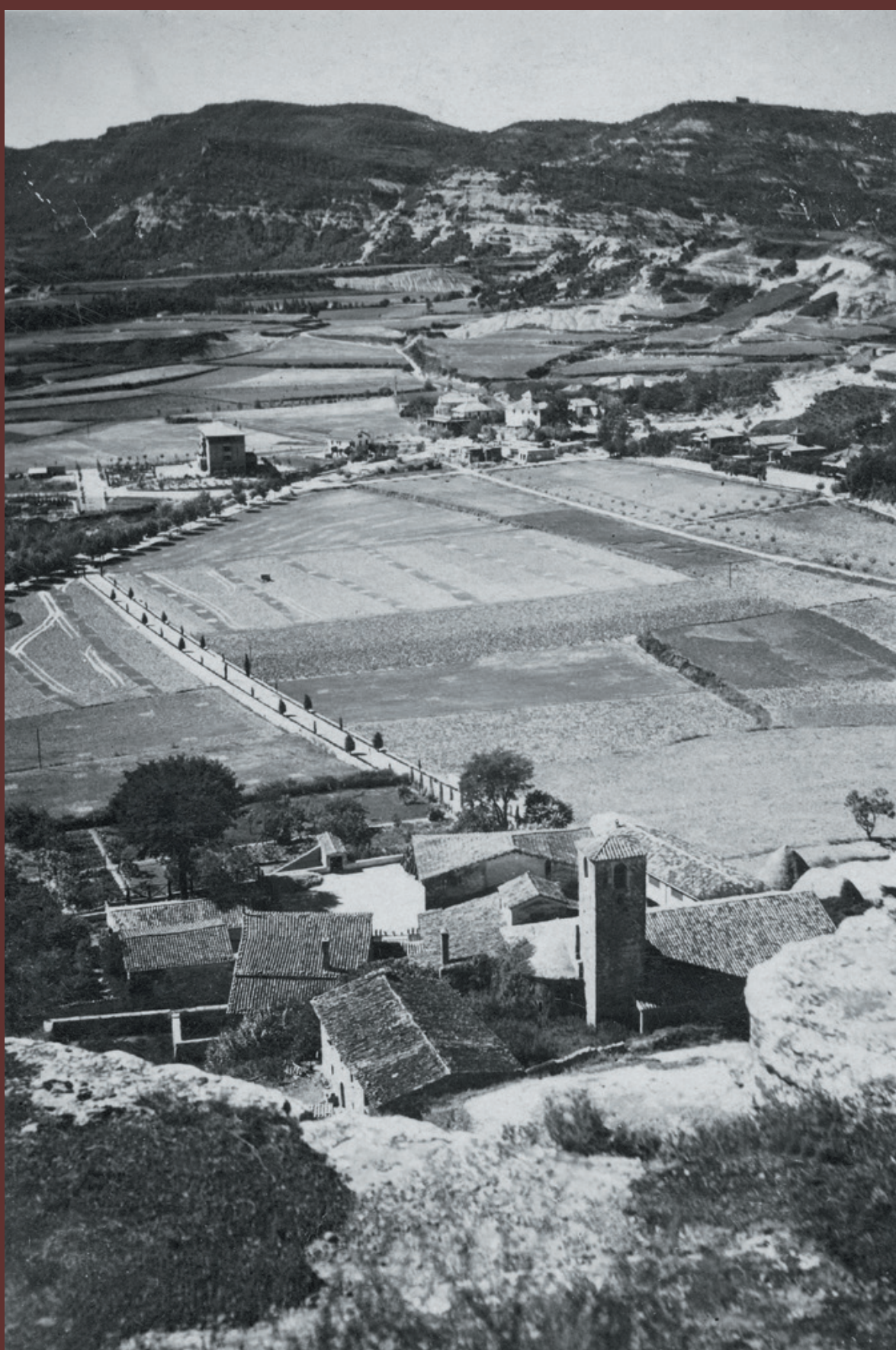




Espais de Memòria

Mas Riambau

La detención y el asesinato del hacendado Jaume Galobart



Jaume Galobart conduciendo su coche, con su esposa Maria Dolors Miró y dos acompañantes más, poco antes del inicio de la Guerra Civil [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Montserrat Barata Gual]

El núcleo de El Barri, con la masía Riambau y la avenida de Riambau, en 1934. Al fondo, el hotel Prudenci y el balneario Codina [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

Riambau es una masía importante del pequeño núcleo de El Barri, al lado del santuario de la Mare de Déu de Lurdes, antigua capilla de Santa Maria del Barri. A inicios de la Guerra Civil, el Comité Antifascista de Tona confiscó la finca. Su propietario fue asesinado pocos días después.

Riambau, casa de origen medieval, es un edificio con varias etapas de construcción. El cuerpo principal, de planta rectangular con balcones en la fachada, se construyó en 1851 y está adosado a construcciones más antiguas (siglos XVI-XVIII). También forma parte del recinto de la masía una nave que había tenido la función de carpintería, paralela a la avenida de Riambau.

El hacendado Jaume Galobart Sanmartí era el propietario de la casa durante los años treinta del siglo XX. Al estallar la Guerra Civil, Galobart fue detenido en la era de la masía. Después de pasar unos días con la familia de su hermana, un grupo de milicianos de Vic, Tona y Taradell lo asesinó la madrugada del 14 de agosto de 1936 delante de la masía Gorombau (Taradell). Unas horas antes habían asesinado a Josep Boixadera Pons, cuñado suyo. Galobart estaba casado con Maria Dolors Miró Ferrà, hermana del pintor Joan Miró. Durante la guerra desapareció la colección de antigüedades que se conservaba en el interior de la casa.

A principios de los años cuarenta, la masía Riambau sirvió de rectoría mientras se construía una nueva. Durante la posguerra, la estela íbera localizada dentro de la propiedad en 1916, e incrustada en un muro de la casa, fue trasladada al Museu Episcopal de Vic.

La muerte sin herederos de Jaume Galobart en 1936 supuso, después de la guerra, la desmembración de la propiedad de Riambau y el crecimiento urbanístico del pueblo entre la carretera de Manresa y el núcleo de El Barri.





Colegio Pive, antiguo hotel y restaurante de El Parque

La acogida de personas refugiadas durante la Guerra Civil



El complejo de El Parque en 1919, poco después de su inauguración [Fototipia Thomas / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

El edificio del colegio Pive es el resultado de la remodelación y ampliación de un complejo turístico de élite: el restaurante y hotel de El Parque y el Gran Bazar del Montseny, construido en 1918. Durante la Guerra Civil acogió población refugiada. En 1956, El Parque cerró: poco después, se abrió el colegio e internado Pive, en funcionamiento hasta el curso 2019-2020.

El Hotel i Casino Restaurant del Parque tenía que ser el núcleo inicial de un gran barrio residencial, exclusivo para familias burguesas, cerca de los balnearios Roqueta y Ullastres. La palabra *parque* tenía entonces el sentido actual de la palabra *urbanización*. Familias como los Simon, los Montaner y los Llusà se construyeron torres en este emplazamiento.

A inicios de la Guerra Civil, el Comité Antifascista de Tona confiscó las instalaciones. Desde finales de 1936, el hotel y varias torres y pisos del barrio Roqueta fueron destinados a alojar personas refugiadas de la guerra, y el restaurante se convirtió en comedor comunitario. Provenían, sobre todo, de Madrid y de provincias limítrofes. En septiembre de 1938 había censadas en el pueblo 392 personas refugiadas. Eran, sobre todo, mujeres, gente mayor, jóvenes y niños, algunos nacidos en Tona. El mantenimiento de la colonia fue problemático, por las dificultades de abastecimiento de alimentos, leña o carbón para calentarse. Cuando Tona cayó en manos del ejército franquista, todavía había 150 personas refugiadas.

En 1956, El Parque cerró y en 1958 reabrió reconvertido en el internado de verano Pive (Pensionado Internacional de Veraneo Estudiantil); desde el curso 1959-1960 se convirtió en escuela reglada y residencia de alumnos.

Ajuntament de Tona.			
Relación sumarial de las Refugiadas de Guerra			
Número y apellidos	Edad	Origen	Estado
1. María Pina Caba	40	Barcelona	Casada
2. Ana Montaner	39	Barcelona	Casada
3. María Pina Ferrer	36	"	"
4. Felisa	34	"	"
5. Margarita	34	"	"
6. María	34	"	"
7. Mariola	34	"	"
8. Mariola	34	"	"
9. Mariola	34	"	"
10. Mariola	34	"	"
11. Mariola	34	"	"
12. Mariola	34	"	"
13. Mariola	34	"	"
14. Mariola	34	"	"
15. Mariola	34	"	"
16. Mariola	34	"	"
17. Mariola	34	"	"
18. Mariola	34	"	"
19. Mariola	34	"	"
20. Mariola	34	"	"
21. Mariola	34	"	"
22. Mariola	34	"	"
23. Mariola	34	"	"
24. Mariola	34	"	"
25. Mariola	34	"	"
26. Mariola	34	"	"
27. Mariola	34	"	"
28. Mariola	34	"	"
29. Mariola	34	"	"
30. Mariola	34	"	"
31. Mariola	34	"	"
32. Mariola	34	"	"
33. Mariola	34	"	"
34. Mariola	34	"	"
35. Mariola	34	"	"
36. Mariola	34	"	"
37. Mariola	34	"	"
38. Mariola	34	"	"
39. Mariola	34	"	"
40. Mariola	34	"	"
41. Mariola	34	"	"
42. Mariola	34	"	"
43. Mariola	34	"	"
44. Mariola	34	"	"
45. Mariola	34	"	"
46. Mariola	34	"	"
47. Mariola	34	"	"
48. Mariola	34	"	"
49. Mariola	34	"	"
50. Mariola	34	"	"
51. Mariola	34	"	"
52. Mariola	34	"	"
53. Mariola	34	"	"
54. Mariola	34	"	"
55. Mariola	34	"	"
56. Mariola	34	"	"
57. Mariola	34	"	"
58. Mariola	34	"	"
59. Mariola	34	"	"
60. Mariola	34	"	"
61. Mariola	34	"	"
62. Mariola	34	"	"
63. Mariola	34	"	"
64. Mariola	34	"	"
65. Mariola	34	"	"
66. Mariola	34	"	"
67. Mariola	34	"	"
68. Mariola	34	"	"
69. Mariola	34	"	"
70. Mariola	34	"	"
71. Mariola	34	"	"
72. Mariola	34	"	"
73. Mariola	34	"	"
74. Mariola	34	"	"
75. Mariola	34	"	"
76. Mariola	34	"	"
77. Mariola	34	"	"
78. Mariola	34	"	"
79. Mariola	34	"	"
80. Mariola	34	"	"
81. Mariola	34	"	"
82. Mariola	34	"	"
83. Mariola	34	"	"
84. Mariola	34	"	"
85. Mariola	34	"	"
86. Mariola	34	"	"
87. Mariola	34	"	"
88. Mariola	34	"	"
89. Mariola	34	"	"
90. Mariola	34	"	"
91. Mariola	34	"	"
92. Mariola	34	"	"
93. Mariola	34	"	"
94. Mariola	34	"	"
95. Mariola	34	"	"
96. Mariola	34	"	"
97. Mariola	34	"	"
98. Mariola	34	"	"
99. Mariola	34	"	"
100. Mariola	34	"	"

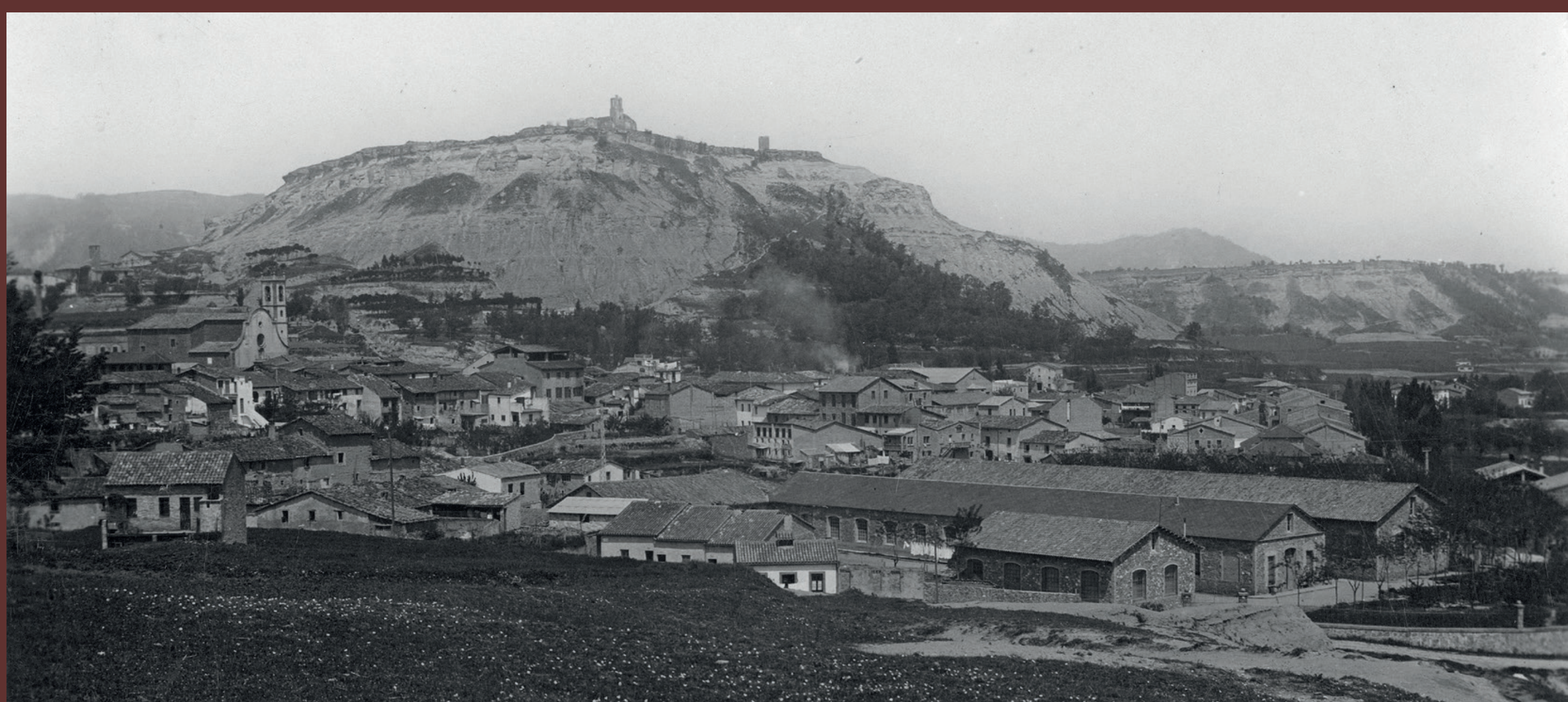
Primera página de un censo de personas refugiadas a causa de la guerra que el 1 de octubre de 1937 residían en Tona [Arxiu Municipal de Tona]





Espais de Memòria

Fàbrica textil Estabanell i Pahisa La Guerra Civil y el mundo del trabajo



Vista general de La Fàbrica y el pueblo durante los años treinta [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

En 1920 se construyó la fábrica Estabanell i Pahisa en el barrio de El Raval. Poco antes, en 1913, esta misma empresa había hecho llegar la electricidad al pueblo.

El estallido de la Guerra Civil supuso la colectivización de esta fábrica. Durante el tiempo de guerra, algunas trabajadoras fueron despedidas y procesadas; durante el franquismo, también hubo episodios de represión: despidos y encarcelamientos de personas que trabajaban en la fábrica.

La fábrica Estabanell, conocida como La Fàbrica, fue la industria más importante del pueblo durante muchos años. Dio trabajo a muchas personas: la inmensa mayoría eran mujeres, de Tona y de municipios vecinos. Se dedicaba al tejido de algodón y, poco antes de cerrar, durante los años noventa del siglo xx, víctima de la crisis del sector textil catalán, se convirtió en un taller de confección.

En otoño de 1936, la plantilla estaba formada por 167 personas: todas eran mujeres, excepto algunos tejedores, la gente del despacho y los contra maestres. A causa de la dificultad de disponer de hilo de algodón, por la situación de guerra, entre junio de 1936 y junio de 1938 la producción de La Fàbrica cayó un 79 %. Se acabó trabajando sólo tres días a la semana y se fabricaba ropa militar.

El 13 de noviembre de 1936, el encargado de La Fàbrica, Antoni Mirambell Gort, que había sido regidor de la Lliga Catalana antes de la Guerra Civil, y otros nueve hombres de ideología de derechas fueron detenidos y encerrados en la prisión de Sant Elies de Barcelona; fueron liberados pocos días después. En marzo de 1938 diez trabajadoras, que eran familiares de desertores, fueron despedidas como represalia. Algunas de ellas fueron procesadas, acusadas de simpatizar con el bando franquista, y condenadas a prisión.

Cuando se acabó la guerra, cuatro trabajadoras y un trabajador que habían formado parte del Comité de Control Obrero, o que tenían otros cargos dentro de La Fàbrica, fueron procesados por un tribunal militar y recibieron penas de prisión. También fueron despedidas trabajadoras consideradas desafectas al nuevo régimen.





Espais de Memòria

Residencia y antiguo hotel Prudenci

El hospital de sangre de Tona



El hotel Prudenci, durante los años de la Guerra Civil. Las banderas colgadas en algunas de las ventanas identificaban el edificio como hospital militar [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]



Soldados convalecientes y personal del hospital en el jardín del hotel Prudenci [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Família Bruguera-Pujol]

El hotel Prudenci es el principal proyecto arquitectónico que se llevó a cabo en Tona durante los años treinta del siglo xx. Durante la Guerra Civil se convirtió en hospital militar del ejército republicano.

El hotel Prudenci, construido entre 1933 y 1934 muy cerca del balneario Codina, abrió sus puertas en 1935. Fue el primer edificio de influencia racionalista que se construyó en Tona, obra del arquitecto barcelonés Lluís Bonet Garí (1893-1993). El hotel Prudenci disponía de un amplio jardín y de todas las comodidades para su época. Fue el primer edificio del pueblo en tener ascensor.

A principios de la Guerra Civil, el Comité Antifascista de Tona confiscó el hotel y lo cedió a la Generalitat de Catalunya como hospital de sangre u hospital militar de retaguardia. Estuvo en manos del ejército republicano durante toda la guerra. Era conocido oficialmente como Clínica Militar número 6. Soldados de las Brigadas Internacionales y otras unidades pasaron allí su convalecencia. El hospital se abastecía, parcialmente, de alimentos que le suministraban las masías del pueblo. Una parte de su personal era de Tona. Durante los años de la guerra, se celebraron en el pueblo festivales benéficos para recaudar fondos para el mantenimiento de la institución. En febrero de 1939, las tropas franquistas todavía encontraron en sus instalaciones algún soldado herido, que fue trasladado al Hospital Militar de Barcelona.

Después del conflicto bélico, el edificio recuperó su función de hotel y estuvo abierto hasta los años setenta. Posteriormente, se convirtió en residencia para gente mayor.





Espais de Memòria

El Carrer Nou El final de la Guerra Civil en Tona



Tona, en 1928. A la dreta, la iglesia parroquial de Sant Andreu antes de su destrucción a principios de la Guerra Civil y, un poco más allá, la hilera de casas del Carrer Nou [L. Roisin / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

El nombre de Carrer Nou es sorprendente porque, en realidad, es uno de los más antiguos del pueblo. Se empezó a formar a partir del siglo **xvi. Es por este punto que las tropas franquistas iniciaron la ocupación de Tona el 1 de febrero de 1939.**

Esta calle nació junto al camino real de Barcelona a Vic, como continuación de las actuales calles Major y de Barcelona. De aquí que recibiera el nombre de Carrer Nou ('calle Nueva'). Inicialmente, solo tenía la línea de casas de levante. La urbanización del lado de poniente se realizó después de la Guerra Civil. Era un lugar tradicional de residencia de familias campesinas y personas de oficio. Son de gran interés patrimonial las casas del siglo **xviii**, de planta baja y primer piso, con dinteles de piedra de sillería con inscripciones. Can Baulenas, la finca número 23, tiene un portal que data de 1558, que fue aprovechado en una reedificación de la casa en 1790.

Por esta calle, soldados del ejército franquista de la 2ª Bandera de la Falange Tradicionalista y de las JONS de Asturias entraron en Tona la tarde del 1 de febrero de 1939. Procedían de la costa de Collsuspina. Se parapetaron dentro de algunas casas de la calle y dispararon en dirección a Les Escomes, L'Aguilar y El Coll, donde había soldados del ejército republicano. Se produjo un duro enfrentamiento, con intercambio de artillería y víctimas en ambos bandos. A las siete de la tarde, las tropas franquistas ya habían ocupado el centro del pueblo. En la sede del Ayuntamiento —y del antiguo Comité Antifascista—, en la calle de Barcelona, el comandante Leonardo Sánchez Risco nombró alcalde al industrial Josep Balaguer Forment. Para conmemorar esta efeméride, el nuevo Ayuntamiento de Tona rebautizó el Carrer Nou con el nombre de calle Año de la Victoria. Durante los años setenta, la calle recuperó su nombre tradicional.

En la masía Cucut, el 31 de enero, cuando se intentaba evitar un hurto, Maria Capdevila Mir, de dieciocho años, fue asesinada por soldados del ejército republicano en retirada. Durante los días previos a la ocupación franquista, pasaron por Tona largas procesiones de personas camino del exilio.





Espais de Memòria

Carrer Major

El abastecimiento de alimentos durante la Guerra Civil y la posguerra



El Carrer Major, durante la década de 1930. A la derecha, la panadería y pastelería La Confiança [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

Durante los años de la guerra, Tona sufrió muchos problemas para conseguir disponer de alimentos básicos. En 1936, en las calles Major y de Barcelona había varias panaderías: Sañé (Ca la Jarana), Buxaderas (Can Ramonet, La Confiança), Busquets (Can Silvestre) y Arnella. En la Plaça Major también había la panadería de la Cooperativa Fraternitat Obrera.



Cartilla de racionamiento de 1952 [Col·lecció Museu del Pa]

Billete de emisión municipal, de 1937 [Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

Los productos de primera necesidad escasearon enseguida y, en paralelo, empezó a funcionar un mercado negro con precios abusivos. Las autoridades se vieron obligadas a tomar el control de la distribución de alimentos. Había una grave falta de pan y cada vez era de peor calidad. Se establecieron cartillas de racionamiento y se regularon los precios de los alimentos básicos. Los campesinos tenían que declarar la cosecha y el ganado.

El Ayuntamiento emitió papel moneda, porque no había moneda fraccionaria de cambio. También tuvo que hacerse cargo del abastecimiento de alimentos para las personas refugiadas y el hospital militar del hotel Prudenci, y creó un comedor gratuito para los niños y niñas de familias vulnerables. Este comedor siguió abierto durante la posguerra, a cargo del Auxilio Social de la Falange.

Con el fin de la guerra no se acabaron las penurias económicas. Siguió el control de la producción y transporte de alimentos, así como de los precios. Las cartillas de racionamiento perduraron hasta 1952.





Espais de Memòria

Biblioteca y antiguas escuelas Caterina Figueras

La represión del profesorado durante la posguerra



La maestra Engràcia Remolins, con alumnas suyas de la escuela Caterina Figueras. Es la cuarta de la última fila empezando por la izquierda [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Joan Serra Baucells]



El maestro Andreu Rodamilans, con un grupo de alumnos, poco antes del inicio de la Guerra Civil [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Carmen Sardà Roqueta]

Este conjunto arquitectónico corresponde a las antiguas escuelas nacionales de Tona. Durante la posguerra algunos de sus docentes sufrieron un proceso de depuración. El edificio fue restaurado entre 1991 y 1993, y convertido en la nueva biblioteca pública del pueblo.

El complejo escolar se construyó entre 1928 y 1929 gracias al mecenazgo de Antoni Figueras Cerdà, indiano de origen mallorquín establecido en Barcelona. Figueras había veraneado en Tona. Se trata de un magnífico edificio de estilo novecentista, obra del arquitecto municipal Manuel Gausa Raspall. Destacan la volumetría de inspiración clásica y los esgrafiados que decoran las fachadas, del pintor de Vic Manuel Puig Genís. Es uno de los edificios educativos más bellos de la comarca. El nombre de la escuela, ahora biblioteca, es en recuerdo de la hija de Antoni Figueras, muerta de tifus cuando era muy joven.

La maestra Engràcia Remolins Pujol y su marido, Pere Mata Anfruns, también maestro de la escuela Caterina Figueras, fueron depurados después de la Guerra Civil. Se los acusaba de no ser afines al régimen franquista y de tener amistad con personas del Comité Antifascista de Tona. Mata no se pudo reincorporar a la escuela hasta 1942 y Remolins recibió un castigo más severo: tuvo que dejar la escuela y trasladarse a Gelida (Alt Penedès), para ejercer de maestra. Andreu Rodamilans Carné, otro maestro de esta escuela y director del centro durante los primeros meses de la Guerra Civil, presidió el Comité Antifascista de Tona entre julio y octubre de 1936. Era militante del PSUC y la UGT, y fue responsable comarcal del sindicato Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. Se exilió en Francia en 1939. Volvió a Cataluña en 1976.





Espais de Memòria

Plaça Major Democracia y catalanidad



Durante los años setenta, el auge de la actividad sardanista en Tona se asociaba a la expresión de catalanidad. El punto culminante fue el 23 de abril de 1978, momento que reproduce esta fotografía, con la celebración de la fiesta de Tona Ciutat Pubilla de la Sardana [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Arxiu Ramon Batllés]

La Plaça Major fue testigo de algunos de los momentos más emblemáticos del paso de la dictadura franquista a la democracia en Tona.

La muerte del general Franco, en 1975, dio paso a un periodo de recuperación democrática. En el referéndum de 1976, el sí a la reforma democrática ganó ampliamente. El 90 % del censo electoral de Tona participó en las elecciones de 1977, las primeras libres desde 1936. Nunca más se ha repetido una participación tan alta. El Onze de Setembre del mismo año una manifestación reivindicativa a favor de los derechos nacionales de Cataluña acabó en la Plaça Major de Tona con la lectura de un manifiesto.

Todo este proceso de movilización política y de ilusión colectiva, en medio de una gran efervescencia cultural, tuvo su punto culminante en la celebración de la fiesta Tona Ciutat Pubilla de la Sardana y la visita del presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas, el 23 de abril de 1978. El primer Ayuntamiento democrático después de la dictadura fue elegido en 1979.



Los anhelos de democratización y los sentimientos de catalanidad se expresaban en los actos políticos celebrados en la Plaça Major. En la imagen, lectura del manifiesto del Onze de Setembre de 1977 [Autor desconocido / Arxiu Municipal de Tona. Col·lecció L'Abans. Fons Imma Señé Segalés]

